

RESUMEN DEL TEXTO 17.

(II.F.2.) ALZADO INTERIOR. Los espacios interiores de la iglesia.

Los elementos contruidos con materiales modestos (paramentos y armadura de madera) se ocultaron mediante enfoscados y encalados que contrastaban con las partes edificadas con piedra de sillería de un cuidado despiece: arcos de las capillas y del presbiterio, nervios de las bóvedas del presbiterio y de la capilla del Rosario, pila de agua bendita, ventana del presbiterio y puertas de la sacristía y de los pies de la nave.

El aspecto actual es, en parte, el resultado de las **obras de restauración llevadas a cabo en el año 1981**. Además de algunas reparaciones, se hicieron los siguientes trabajos: se picó y renovó la carga del 80 % de las paredes; se pintaron con tres manos de pintura blanca y se les añadió un zócalo de color gris; se pintaron puertas, ventanas y tribuna; se repararon los nervios de las capillas; se retiró la carga que ocultaba el recercado de piedra de la ventana original del presbiterio; y se recolocó la pila de agua bendita que, según el párroco, “*estaba sobre un montón de tierra y piedras*”.

Las pinturas murales que orlaban los retablos de las capillas laterales y del presbiterio quedaron ocultas bajo la pintura. Conocemos las fotografías realizadas en 1975 por Germán Ramallo a las del presbiterio y la capilla del Rosario y suponemos que la de San Antonio tendría una decoración similar: grandes cortinones que pendían de una guardamalleta situada sobre el ático del retablo y que aparentaban estar prendidos en dos puntos. A ambos lados de la peineta del retablo mayor surgían un par de angelotes con las alas desplegadas, aparentando sujetar los cordones de las cortinas.